

EDITORIAL

Sobre la ciencia y la guerra, y la ciencia de la guerra, la literatura sobre estrategia y gestión ha sido abundante a lo largo de los siglos. Desde Sun Tzu, en su tratado militar, escrito durante el siglo IV a.C., hasta nuestros días, la epistemología, las teorías, las morfologías, las tecnologías y las métricas bélicas han sido importantes temas y objetos de reflexión e investigación científica y tecnológica. Las producciones analíticas, ya sea en artículos científicos o en libros de reconocida importancia como elemento esclarecedor de contenidos abstractos y situaciones concretas, acaban logrando un importante alcance global, a través de las redes digitales o de la distribución física.

Es claro que el conjunto de saberes, posiciones, estrategias y tácticas del contenido explicativo de las guerras militares alcanza lineamientos ejecutivos en contextos corporativos, aunque solo sea como referencias metafóricas. En muchas organizaciones orientadas a las competencias depredadoras, todavía es común adoptar el “lenguaje de la guerra”, con expresiones como: “el vendedor pitbull”, “estrategias asesinas”, entre muchas otras. Términos como estos, si no se humanizan, acaban creando una “literatura oral”, entre profesionales incultos, desprevenidos y profundamente dependientes de su trabajo. Afortunadamente, parte de la crítica organizacional ha contribuido a la reducción de esta clásica postura militar en las organizaciones contemporáneas y orientada a un futuro más saludable en las relaciones laborales.

Como ciencia social, las publicaciones casi siempre se establecen tarde a los episodios bélicos. Aun así, se justifica que la mayoría de ellos presenten inconsistencias e incluso irregularidades, en cuanto a los fines y procesos de los hechos. Después de todo, cada guerra es un episodio único, determinando limitaciones en las contextualizaciones epistémicas del tema. Por ejemplo, esta guerra entre Rusia y Ucrania, también supuesta Europa Occidental, Central y del Norte, está impregnada de mitos, ideologías e íconos en muchos frentes de batalla. Parece ser una guerra encarnada por importantes y diversos factores generadores y alimentadores, haciéndola mucho más sofisticada, inteligente y densa que muchas otras. Por tanto, es más factible asumir la condición de que “cuando estalla una guerra, la primera víctima es la verdad”. ¿Pero la verdad? ¿Que verdad? ¿Verdad para quién? ¿Cómo es la verdad? ¿Cuáles son los verdaderos valores de la verdad? ¿Cuáles son las métricas de la verdad?

Creo que las publicaciones científicas, a pesar del esfuerzo de los investigadores, adolecen de las mismas causas y síntomas que las “verdades” al tratar de explicar las guerras. Reconocidos historiadores fueron criticados por “no explicar una guerra”. Después de todo, algunas guerras, con causas más obvias y concretas, naturalmente se explican más fácilmente. Otros, con elementos causales de espectro más amplio, presentan a los investigadores limitaciones en la explicación de los factores preponderantes, así como en la amplitud de sus elementos explicativos. Son circunstancias que dificultan la explicación de situaciones discriminantes, convergentes y nomológicas, propias del fenómeno analítico. Estas características se asocian a otras, como la propia ideología de los autores, la escasez de recursos para la investigación, las versiones ideológicas de la masa crítica que conforman la episteme, la proximidad de los episodios, la imprecisión de los datos, la fluidez y disponibilidad de información, los “archivos secretos”, la tergiversación de los hechos y la dificultad de identificación entre hechos y versiones, por parte de los analistas, además de muchos otros elementos que dificultan el descubrimiento de las “verdades”. Por su complejidad, robustez, oportunidad, densidad e inteligencia, el tema resulta suficientemente incitador para merecer estudios de todo tipo, en la lógica de la producción científica. Después de todo, hay caos en cada frontera, por descifrar y proyectar; hay enigmas para todos los

gustos. Es este contexto el que establece que la ciencia alimenta la guerra tanto como la guerra alimenta la ciencia.

Ciertamente esta guerra en el Centro y Norte de Europa, generando impactos en todo el planeta, servirá de inspiración para estudios científicos, algunos de amplio espectro, y otros de tintes sectarios. Seguramente los medios científicos serán receptivos a aportes que expliquen aspectos generales y específicos de los elementos determinantes y promotores de la guerra, en los aspectos políticos, militares, sociales y humanitarios, económicos y corporativos. Ciertamente, la propia literatura cinematográfica, que rápidamente genera un alto impacto en todo el mundo, ya se está movilizándose con los mismos propósitos. Ciertamente, varias otras literaturas ya están redirigiendo su enfoque exploratorio hacia las múltiples caras del tema.

La Revista Gestão & Tecnologia, siempre buscando estar al día con temas relevantes y de su tiempo, se muestra receptiva a la recepción de contribuciones robustas sobre el tema de la guerra, y esta guerra, sus condicionamientos, procesos e impactos, en todas las fronteras.

En este número, el V. 22, N° 1 de 2022, ofrecemos a nuestros lectores once artículos, un informe técnico y un ensayo académico. Este volumen es consistente con la tradición de esta revista, además de mantener una relación compatible con el volumen de otras publicaciones, en términos de proporcionalidad entre trabajos presentados y trabajos publicados. De esta forma, da oportunidad a un número más robusto de autores, reuniendo la necesaria calidad científico-técnica, así como la deseable dispersión del origen de los trabajos, por temática, área geográfica y metodologías de investigación. Los contenidos abarcan las siguientes fuentes: cinco artículos del extranjero, cuatro de Rusia y uno de Irán; seis artículos brasileños, dos de São Paulo, dos de Minas Gerais, uno de Piauí y uno de Maranhão; un informe tecnológico de Paraná/Mercosur y un ensayo de Paraná.

Reafirmando sus propósitos, la Revista Gestão & Tecnologia, a través de esta Editoría, expresa su satisfacción y honor en presentar estas contribuciones a las comunidades científicas en las más diversas partes del mundo. Ofrece, en línea con el estado del arte actual, contenido sustancial, robusto, consistente, importante y oportuno, proporcionado por investigadores, con el objetivo de contribuir a la evolución del conocimiento sobre los fundamentos críticos de la ciencia de la gestión. Son artículos que efectivamente desafían el status quo de cada frontera abordada, en términos de teorías y metodologías. En este sentido, agradecemos a los autores que creyeron en los propósitos de esta revista, enviando sus artículos de acuerdo con los criterios y procesos de publicación. A la espera de aportes en forma de envío de artículos, evaluaciones serias acordes con los propósitos de esta revista, sus recomendaciones a sus alumnos y amigos, así como aportes críticos, renuevo mis mejores deseos de buena lectura y excelentes reflexiones.

José Edson Lara, PhD - Editor en Jefe --- <http://orcid.org/0000-0001-6120-075X>